

## **3ª. SESIÓN**

### **LA GRAN HISTORIA Y SU HISTORIA**

#### **Materiales necesarios**

Para el ejercicio de testimonios de cartón, proporcione a cada participante un trozo de cartulina en blanco (si no dispone de esto, el papel de carta normal servirá) y un marcador o un bolígrafo grueso.

#### **Introducción**

Bienvenidos a la 3ª. Sesión de *Evangelizando con entusiasmo*. En esta tercera sesión, exploraremos la Gran Historia y su Historia. Primero, comencemos con una oración. *Ofrezca su propia oración aquí, o use una de las siguientes:*

Señor Jesucristo, que extendiste tus brazos de amor sobre el duro madero de la cruz para que todos estuvieran al alcance de tu abrazo salvador: revístenos pues con tu Espíritu para que, extendiendo nuestras manos en amor, podamos traer a los que no te conocen al conocimiento y amor de ti; por el honor de tu Nombre. Amén.

Amado Dios, al comenzar esta sesión, recordemos la belleza de tu historia y nuestro lugar en ella. Ayúdanos a abrir nuestros corazones y mentes a lo que quieres que aprendamos, como grupo y como individuos. Que seamos más valientes a medida que nos conduzcas a través de tu Espíritu a proclamar con tu palabra y con tu ejemplo la Buena Nueva de Dios en tu hijo Jesucristo. Gracias por estar presente ante nosotros ya través de nosotros, y por tu amor, que es más grande de lo que podemos pedir o imaginar. Amén.

#### **Comience el video**

*Ver el video desde el inicio hasta [el minuto] 16:32. Tenga en cuenta estos hitos:*

Las historias son el corazón de la evangelización y todo el mundo tiene una. No necesita un título o un alzacuello para compartir su historia; solo necesita advertir los momentos en los que ha experimentado la presencia amorosa de Dios en su vida y luego, con sus propias palabras, compartir esas historias en alta voz.

Las historias también son el alma de la fe. Nuestra fe no existiría sin historias. Está la historia de Dios, que descubrimos cuando miramos más atentamente a nuestras propias vidas y a las vidas de otras personas, y especialmente cuando nos sumergimos en las Escrituras. Ahí es donde encontramos la Gran Historia.

El Antiguo Testamento es básicamente la larga, complicada, hermosa y a veces inquietante saga de las historias del pueblo hebreo con Dios. Esa Gran Historia continúa en el Nuevo Testamento, cuando Jesús comienza un nuevo capítulo en la historia de la vida de Dios con nosotros, al llegar a estar entre nosotros en la carne.

Es fácil ver cuán importantes fueron las historias para el ministerio de Jesús. Las usó para enseñar verdades profundas y eternas, e invitó a las personas a encontrar una nueva vida, y una nueva historia, siguiéndolo.

Cada uno de nosotros conoce y atesora partes de esa Gran Historia como si fueran nuestras. Ya sea a través de partes de las Escrituras, de himnos, de la liturgia o de la vida de los santos y las personas fieles, cada uno de nosotros tiene una forma especial de entrar en la Gran Historia de Dios y el pueblo de Dios. Esa es la historia a la que queremos invitar a otros.

- *Si su grupo está haciendo el ejercicio exploratorio: vea hasta [el minuto] 16:32, que es el final de la explicación del ejercicio exploratorio. Haga una pausa en el video y dirija a su grupo en el ejercicio y el debate posterior al ejercicio.*
- *Si su grupo no está haciendo el ejercicio exploratorio: continúe viendo el video para presenciar el grupo de la clase magistral mientras ensaya el ejercicio.*

### **Ejercicio exploratorio: testimonios de cartón**

Para este ejercicio, cada participante necesitará un pedazo de cartulina en blanco y un marcador para escribir en letras grandes y claras a fin de compartir su propio testimonio.

*Durante un tiempo de meditación silenciosa, pregunte a los participantes:*

- *Tómese un minuto para reflexionar sobre un momento de dificultad, lucha, dolor o pérdida en su vida (que está dispuesto a compartir con los demás).*
- *¿Dónde le ha traído Dios, o al menos, dónde ve a Dios en la lucha ahora?*

*Después de uno o dos minutos, puede ofrecer esta explicación:*

Es posible que todavía esté en proceso de curación, y está bien si esa es la historia que desea compartir. Simplemente siga el arco de su historia: 1) Aquí es donde estaba. 2) Aquí es donde Dios me ha llevado o me está llevando. De la manera más sencilla, está narrando la transformación que Dios ha obrado en su vida. Está testificando de la verdad de la obra de Dios en su vida.

Con el tiempo, compartirá su historia con otros, así que cerciórese de que la historia sea algo que no le importe que llegue al conocimiento de otras personas —pero no deje que eso le impida ser receptivo y vulnerable. Recuerde: llevamos este mensaje en vasijas de barro. Somos vasos rotos. Las grietas están bien: así es como entra la luz.

*Conceda un momento de silencio para permitir una mayor reflexión. Luego, explique que el siguiente paso de este ejercicio es nombrar la transformación:*

Tome su pedazo de cartón o papel y, con un marcador, escriba lo siguiente en letra grande y de la manera más breve —pero clara— que sea posible: En un lado del cartón, plasme la primera parte de su trayectoria: la fuente del dolor o la angustia. En el otro lado del cartón, plasme la segunda parte: donde Dios ha traído o está trayendo sanidad.

*Puede mostrar su propio ejemplo, para que la gente pueda ver la extensión y el tamaño del texto. Los ejemplos podrían incluir:*

- *Paralizado por el miedo y la ansiedad ... Recibiendo terapia y abriéndose a la presencia amorosa de Dios*
- *Con el corazón roto por la pérdida de un hijo ... Compartiendo amor como padre de crianza*
- *Divorcio doloroso ... Relaciones restauradas con viejos amigos*

*Una vez que todos hayan completado ambos lados, pida a los participantes que se pongan de pie y caminen alrededor, deteniéndose ante cada persona para mostrar, en silencio, ambas caras de su cartón. Pida a los participantes que se fijen en ambos lados del cartón del otro. No deben contar su historia ni explicar su tarjeta, sino simplemente reconocer la gloria de lo que Dios ha hecho de una manera en la que ambas personas concuerden. Puede suscitar una sonrisa, una lágrima, un abrazo, chocar los cinco, una mano en el hombro o un «¡Amén!» o un «¡Gracias a Dios!». Los participantes deben celebrar mutuamente y luego seguir moviéndose.*

## Compartir historias de uno a uno

Después de unos minutos y muchas vueltas, pida a todos que se detengan donde están y se dividan en parejas para compartir historias de uno a uno. Esta es una oportunidad para compartir la historia detrás de las cartas y celebrar la presencia transformadora y sanadora de Dios en la vida de los demás. Invite a los participantes a auto-seleccionar quién será el(la) compañero A y quién será el(la) compañero B.

Explique la 1ª. ronda:

- El(la) compañero A compartirá la historia que respalda el testimonio que aparece en ambas caras de su cartulina. El(la) compañero B escuchará.
- Después de que el(la) compañero A haya compartido durante 90 segundos (en ese momento le dará una señal al grupo), El(la) compañero B debe responder durante un minuto sobre dónde vieron a Dios en lo que se compartió, utilizando la indicación: «Aquí es donde escuché o vi Dios en lo que compartiste ...».

Luego, les indicará a las parejas que hagan una pausa para que el otro compañero pueda compartir.

Explique la 2ª. ronda:

- Ahora, el(la) compañero B compartirá la historia [que aparece resumida] a cada lado de su cartulina durante 90 segundos (momento en el que usted hará la señal). El(la) compañero A escuchará.
- El(la) compañero A luego reflexionará durante un minuto, utilizando la indicación: «Aquí es donde escuché o vi a Dios en lo que compartiste ...».

## Breve debate

Hágale las siguientes preguntas al grupo:

- ¿Qué se siente al compartir y recibir estos testimonios?
- ¿Qué aprendió sobre tu propia historia?
- ¿Qué aprendió sobre la manera que Dios tiene de obrar y cómo se percibe la presencia de Dios?

Reanudemos el video y veamos cómo les fue a los participantes de Evangelizando con entusiasmo.

## Reanudar el vídeo

Ver desde [minuto] 20:25 al 32:30. En ese momento, detenga el video para debatirlo.

## Preguntas para debatir y reflexionar

Utilice las siguientes preguntas de reflexión para orientar el debate. Dependiendo del tiempo, puede elegir una o dos en las cuales centrarse. Anime a los participantes a reflexionar sobre las preguntas restantes más adelante.

Piense en cuando escuchó la Gran Historia del Dios vivo en el mundo: en las Escrituras, en el culto, en el canto, en la conversación o en las historias de las vidas de los seguidores de Jesús a lo largo de los siglos y en la actualidad.

- ¿Qué partes de la historia Ud. valora? ¿Por qué?
- ¿Cómo captaría la Gran Historia de Dios en relación con el mundo?
- ¿Cuáles son las Buenas Nuevas de la presencia amorosa de Dios?

Piense en su propia historia de fe.

- ¿En qué momentos sintió que Dios se manifestaba? ¿Cuándo Dios lo movió o lo cambió?
- ¿Quiénes son sus antepasados y mentores en la fe, las personas cuya fe y vidas admira?
- ¿Cómo eran sus vidas? ¿Cuál fue el papel de la fe en sus historias?

### **Termina el video**

*Revise la sección Ensáyelo de la Guía del participante (consulte la guía para obtener instrucciones más detalladas).*

*Anime a los participantes a hacer lo siguiente antes de la próxima sesión:*

- Reflexione sobre los momentos en los que sintió que Dios se manifestó en su vida.
- Comparta la historia de uno de estos momentos con alguien que conozca.
- Si uno de sus antepasados o mentores de fe está vivo, dígame a esa persona lo que su historia y su fe significan para usted.

### **Concluya con una oración**

*En tus propias palabras, de gracias a Dios por estar presente en la vida de cada persona y en las historias compartidas, y especialmente por estar presente y ayudarnos durante los momentos difíciles y dolorosos de nuestra vida. Agradezca a Dios por la honestidad y apertura de las personas en la sala y por el tiempo sagrado que hemos compartido. Ore por los dones de Dios de valor, bondad, cuidado y amor al abrirnos a los demás y al recibir lo que otros tienen para compartir. Gracias a Dios por la Gran Historia de la que todos formamos parte.*